

ENCUENTROS EN VERINES 2003

Casona de Verines. Pendueles (Asturias)

SISTEMA LITERARIO VASCO Y LITERATURA INFANTIL.

Jon Kortazar

Para comprender los cambios que desde la muerte de Franco se han producido en la literatura vasca, bastaría señalar la importancia de la creación de un sistema literario, es decir de una red de relaciones literarias que componen un mosaico de piezas que se van combinando, con sus luces y sus sombras, con sus logros y sus problemas, hasta componer una situación en la que los elementos del sistema mantienen una cohesión y un cierto grado de relación entre los elementos, que iremos definiendo.

Está bien claro, que el desarrollo actual de la literatura vasca no comienza con un hecho literario, sino más bien sociolingüístico o político, porque, como es bien sabido, el sistema literario depende y está dentro de otros sistemas más poderosos, como pueden ser el de la estructuración de una administración, a partir de la muerte del dictador y se desarrolla tras la aprobación de la Ley Básica de Normalización de la lengua vasca (1982), cuando la lengua vasca y su literatura (y no en términos inversos) entran en los programas obligatorios de enseñanza y, por ello, la literatura se convierte en “ancilla pedagogiae”.

He analizado en otro lugar (En una conferencia titulada “La literatura vasca en la transición, una visión sistémica”, que con diversas variantes, y con volumen cada vez más grueso y ampliado se ha pronunciado en los siguientes foros: “La novela española en la Transición”, Universidad del País Vasco; “Homenaje a Don Alonso Zamora Vicente”, Universidad de Alicante; VII Simposium sobre las literaturas ibéricas. Universidad de Oxford) las consecuencias que ha producido ese hecho crucial en todas la literaturas minoritarias peninsulares el hecho de haber entrado en la escuela. Por ejemplo,

- la creación del llamado “lector cautivo”, una extensión de las redes de venta en las escuelas y colegios en detrimento de la venta en librerías,

- mayor distribución de los productos –y utilizo el término con plena conciencia- recomendados por los profesores,
- trabajo de los escritores para ser parte de ese club de los elegidos por los profesores,
- la importante implantación y desarrollo de las editoriales, que componen el elemento más importante del sistemas, no sólo porque deciden quién y cuando publica, sino porque han creado un sistema industrial que debe alimentarse y que, por ello, necesita de la creación literaria y de su publicación, de manera que los criterios industriales pueden primar sobre los criterios de otra índole, como el artístico y el creativo.
- la visualización de la literatura vasca; es innegable que desde el punto de vista de su desarrollo, mientras que hasta 1975 la literatura vasca sufría carencias importantes, a partir de esa fecha hasta la actualidad, la literatura vasca ha conocido un fenómeno de socialización y de conversión en sistema literario, en consecuencia son incomparables las situaciones a la hora de la publicación y de la promoción en 1975 y en este año de 2003, por lo que a menudo se oye, sobre todo, a los escritores decir que la situación ha variado de forma increíble...,
- la canonización de los escritores, en estos momentos existen entre 5 y 7 escritores vascos con una larga trayectoria, y con una cierta normalidad en la traducción de sus textos, es decir con una presencia fuera de nuestras fronteras lingüísticas, y sobre todo, con un gran predicamento dentro de la literatura vasca.
- Evidentemente existen otra clase de índices que son preocupantes, como por ejemplo el desarrollo de la literatura de género, pero que se ve compensado por la menor presión del mercado que en una literatura normalizada –y sobre todo, mercantilizada - con lo que la capacidad de riesgo y de aventurismo poético de un autor es mayor, y así los autores vascos, los novelistas vascos no han perdido capacidad de innovación y de riesgo,

- La canonización ha producido también un efecto no deseado, y así los escritores importantes alcanzan ventas apreciables de sus libros, pero han dificultado la llegada de nuevos autores, a ese círculo central de importancia en la literatura, y por ello, los nuevos escritores se encuentran con mayores dificultades para llegar, no sólo a ser conocidos, sino a ser publicados,
- No debe desdeñarse la impresión de productos uniformes que producen las obras de género,
- Uno de los principales rasgos y problemas del sistema literario vasco consiste en la identificación del lector adulto, del lector de librería, por decirlo de alguna manera, un lector no cautivo, que opta por la lectura, animado por sus aficiones, en este sentido, el hecho de que en una encuesta de lectura, impulsada por la Cámara del Libro de Vizcaya, constata que entre los escritores en euskara “Atxaga les suene” a los encuestados, es un dato revelador.
- Por lo que nos toca en este encuentro, tendríamos que hacer notar la impresionante creación de literatura infantil y juvenil – pero que a su vez, ha dado productos de gran calidad en la literatura vasca, de manera que a consecuencia del fenómeno, los escritores del género tienen mayor presencia cultural en los circuitos de la literatura infantil internacional, que los escritores maduros en el circuito normalizado.

Este panorama puede resultar esclarecedor con respecto a la situación expansiva que ha mostrado la literatura vasca en los últimos veinticinco años, aunque, como es normal, no le ha privado de dificultades y problemas en sus años de andadura.

Voy a centrarme, porque es el tema que nos ha traído aquí, en el último de los puntos del que hemos hablado.

En el campo descrito la literatura infantil ha funcionado en una doble dirección: en primer lugar, se ha visualizado como la literatura de género preferida por los editores, con lo que se ha producido un desarrollo en su escritura, pero a la vez, se ha recreado como una literatura de aventura y creación. Esta doble dirección se comprueba en los siguientes datos.

- La literatura infantil una literatura de género, que ha mostrado su efectividad en la introducción de una literatura pedagógica en el mundo de la escuela. Quizás uno de los elementos clave de su cultivo, sea su desarrollo geométrico tal como ha evaluado Xabier Etxaniz. Este cultivo de creación literaria ha permitido que muchas de las editoriales funden sobre la literatura infantil (y desde la venta de los libros de texto) la plataforma desde la que pueden publicar otro tipo de libros de más riesgo, y prácticamente, toda la literatura que se publica en euskara. De hecho, la edición –es decir, de nuevo, la industria- en lengua vasca conoció un fenómeno nuevo: el llamado desembarco de las grandes editoriales (Alfaguara-Zubia, S.M., Edebé-Gitza) de literatura en el ámbito vasco, con ayuda primero y de forma autónoma después, para hacer la competencia a las editoriales que históricamente habían trabajado, a veces de forma militante, y en circunstancias difíciles en el campo de la edición en lengua vasca. Como literatura de género, la literatura infantil y juvenil no sólo da un respiro económico a las editoriales, sino que, a veces, representa la utilización de formas literarias ya experimentadas en el campo de la literatura para volver a utilizarlas dirigidas a un lector concreto. En este caso siempre me acuerdo de lo que decía Philippe Ariés, en su libro *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*: que las modas que ya utilizaban los mayores eran todavía adaptadas para el público infantil. Y a mí me da la impresión de que existe mucha literatura para niños que, como las modas caducas de los mayores, se reservan aún para los niños.
- Pero, la literatura infantil es un género de riesgo. En el País Vasco, al menos, se ha utilizado la literatura infantil y juvenil como una forma de experimentación, para luego, los logros conseguidos en ese campo introducirlos en el campo de la literatura para mayores. Cuando las vanguardias estaban terminándose, Bernardo Atxaga, utilizó por ejemplo, formas vanguardistas suavizadas en sus cuentos infantiles para trasladar

luego esas técnicas a su mundo literario. Por ejemplo, se afirma que *Memorias de una vaca* de Atxaga fue el banco de pruebas del realismo en su narrativa posterior. Otro tanto puede decirse de Anjel Lertxundi. No menos cierto es que elementos ideológicos y personales que aparecen en la obra de Juan Kruz Igerabide van y vienen de una obra a otra, como su experimentación con los haikús. De esta perspectiva de creación y riesgo proviene una interesante conclusión: los escritores de literatura infantil en lengua vasca han obtenido un mayor reconocimiento en el ámbito externo a la tradición creada por la propia lengua que los escritores de literatura (exceptuando el caso de Atxaga). No sólo se trata de estrategias editoriales que publican, como se sabe, libros en las cuatro lenguas de España, ni de una supuesta facilidad en la traducción, estoy convencido de que ese reconocimiento – que en algunos casos se circunscribe a las menciones Andersen- proviene de una poética que se va afinando en la creación y en la conciencia de escritor.